# Tomás González: luz que se desvanece

**Estamos ante una novela que nos recompensa y gratifica como lectores**

LIBROS

LUIS ALONSO GIRGADO

En literatura, una de las más usuales metáforas es la de "la luz de la vida". Tomás González, el buen novelista colombiano (no diré "de culto", esa majadería), dueño de una prosa de calidad y capaz de regalarnos una novela atractiva y con muy pocos mimbres, sigue la senda de tal metáfora en "La luz difícil" (Alfaguara, año 2012), que nos sitúa ante un padre que espera la inminente y voluntaria muerte de su hijo. La eutanasia, una vez más.

El dolor, el sufrimiento, la desolación ante el morir en un reducido núcleo familiar, y en una escenografía bipolar (Nueva York y Colombia), es único asunto en esta novela de ceñida y escueta anécdota, formalizada su trama en una temporalidad igualmente bipolar que tiene frecuentes retrospectivas.

Todo el conjunto está cruzado por una bien marcada línea de contenida intensidad emotiva: estamos ante el recuento de los insoportables momentos de una espera; de una trágica señal que se espera.

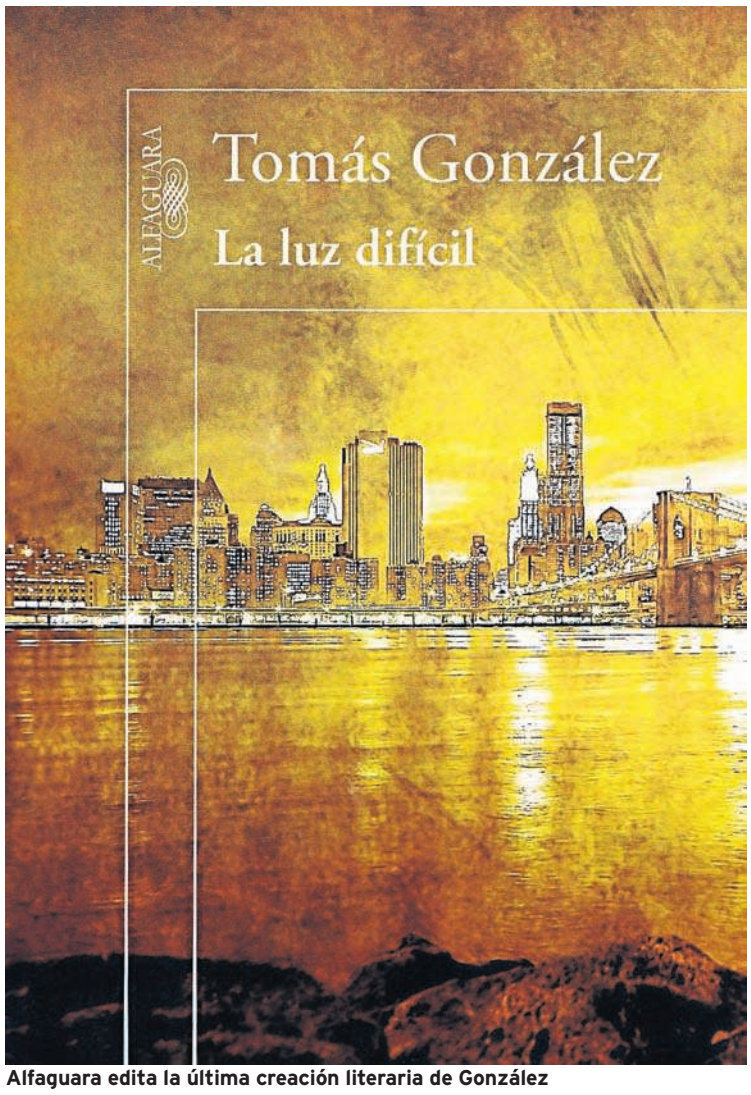
El punto de vista y la narración misma recaen en la figura del padre, un pintor ya retirado en su casa colombiana, dado a reconstruir las horas, los días previos al ocaso de la luz; lo que va desgranando, por suerte, sin lugar a patetismo alguno: por contra, con una serena mirada a la vida, a la belleza, al amor, a la amistad, a la aceptación de los vaivenes del paso del tiempo.

Es "La luz difícil", escrita con la inmediatez de la primera persona narrativa, un ejercicio de lucidez y de respeto a la vida y a la muerte. Y es, a un tiempo, una novela existencial e intimista, con una anécdota enroscada en espirales sobre sí misma y una escritura (o prosa) en verdad espléndida.

Desde el primer (y amplio y bien trabado) párrafo, se nos adentra esta novela de la que, serenamente, disfrutamos, aunque no pase por nosotros sin alguna dolorosa huella, sin algún rescoldo que hiere y quema.

Pero no se diga más: "La luz difícil" es literatura –novela– que nos gratifica y recompensa como lectores. Y eso no es algo que ocurra todos los días.

**"La luz difícil"**
**Tomás González**
**Alfaguara / 17 euros**




Alfaguara edita la última creación literaria de González

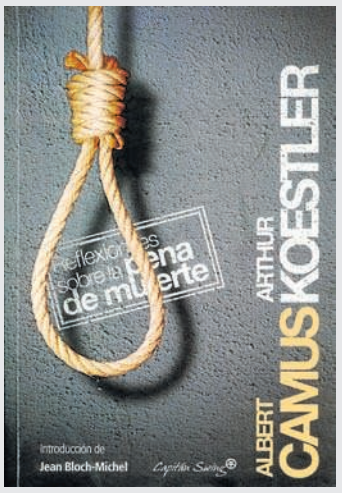
**CONTENIDO**

Ejercicio de lucidez y de respeto a la vida y a la muerte con una escritura en verdad espléndida

El escritor Tomás González

literaria

## Reflexiones sobre (contra) la pena de muerte




**"Reflexiones sobre la pena de muerte"**
**Arthur Koestler y Albert Camus**
**Traducción de Manuel Peyrou**
**Capitán Swing / 18,50 euros**

■ Mientras sigan vigente en algunos países del mundo, los alegatos contra una de las mayores atrocidades que pueden existir hoy en día, la pena de muerte, seguirán siendo necesarios. Y seguirán siéndolo incluso aquellos que no abordan el problema desde una perspectiva actual con la intención de promover o iniciar una campaña abolicionista, sino los que en su momento contribuyeron a erradicar esa lacra en Estados tradicionalmente favorables a la pena capital.

La pena de muerte, que es una anacronía en cualquier sociedad medianamente avanzada en lo moral, sigue sin embargo presente en varias de las primeras economías del mundo –China, EEUU, Japón, etc.–, una circunstancia que hace si cabe más oportuna que nunca la lectura de este libro editado por Capitán Swing, "Reflexiones sobre la pena de muerte". En él se recogen dos ensayos publicados en la década de los 50 de la centuria pasada, "Reflexiones sobre la horca", de Arthur Koestler, y "Reflexiones sobre la guillotina", de Albert Camus. Cierra el volumen un texto de Jean Bloch-Michel sobre "La pena de muerte en Francia". La evolución de las campañas abolicionistas y sus tramitaciones parlamentarias en este país y en Inglaterra centran buena parte de los contenidos de los textos aquí recopilados, aunque también hay un espacio reservado a las vivencias personales de los autores, absolutamente conmovedoras.

literaria

## El riesgo de hablar de los libros que no se han leído

**"¡Despidan a esos desgraciados"**
**Jack Green**
**Trad. de Rubén Martín**
**Alpha Decay / 15 euros**

■ "Esta crítica demoledora publicada por Alpha Decay bien podría ser la antítesis de esa otra obra de Pierre Bayard editada por Anagrama hace algunos años y titulada "Cómo hablar de los libros que no se han leído". Claro está que esta última fue escrita con humor y mucha mordacidad y preconiza, finalmente, una actitud más honesta del crítico. La que en su momento, principios de la década de los 60, publicó Jack Green –seudónimo de Christopher Carlisle Reid– rebasa los límites del humor para constituir una diatriba, un ataque por momentos feroz, a quienes hicieron crítica literaria del libro "Los reconocimientos" (1955), de William Gaddis, sin haberlo leído. Esta crítica fue publicada por entregas en los números 12, 13 y 14 del fanzine Newspaper hace medio siglo y en esas páginas ahora publicadas por la editorial catalana se desmenuza, una a una, todas las reseñas que salieron en diferentes medios, incluidos algunos de los de mayor difusión de Estados Unidos, sobre la obra de Gaddis.

Green admite que la opinión Equivocada y Unánime puede proceder de una mala lectura, pero nunca debe derivar en la omisión de esa lectura, pecado que el autor no perdona.